



# CORREO PROLETARIO

número 1 segunda época

santiago mayo 2006

\$ 200

correoproletario@gmail.com



***EL PROLETARIADO CLAMA ENSEGUIDA DE MODO BRUTAL,  
AGRESIVO, DESPIADADO Y VIOLENTO SU OPOSICIÓN A LA  
SOCIEDAD DE LA PROPIEDAD PRIVADA... LA ACCIÓN MISMA  
LLEVA LA MARCA DE SU SUPERIORIDAD***



## CONTENIDOS

- **Presentación: 3**
- **Los estudiantes encienden la mecha de la guerra social en Chile: 5**
- **1° de mayo ...otro estallido de rabia proletaria: 6**
- **Una crítica a las muestras solidarias: 8**
- **Daniel Bensaid y la Liga de Cretinos Reformistas: 9**
- **QUIENES SOMOS, Correo Proletario n° 2, noviembre de 1975: 11**

# PRESENTACIÓN

Sería inútil buscar una ideología en estas páginas. Una ideología es una colección de pensamientos muertos y momificados, algo que no nos interesa si no es para sepultarlo. En cambio, acá tratamos de reflejar, por medio de la teoría y la propaganda, la experiencia viva de los que lucharon en el pasado y luchan hoy contra la sociedad burguesa.

Pensamos que nuestra mayor debilidad en esta lucha es el aislamiento, la discontinuidad y la falta de objetivos comunes. Esta debilidad no es una deficiencia inherente a nuestra clase sino la forma en que el modo de producción capitalista se refleja *espontáneamente* en la práctica cotidiana del proletariado. La única manera de superar esa debilidad consiste en ligar cada conflicto, cada lucha y cada momento de la vida a un objetivo general intransable: la abolición de la sociedad de clases. En otras palabras, se trata de reconocer la urgencia permanente de demoler el Estado, de abolir la propiedad privada, el mercado y la democracia, de liquidar el trabajo asalariado y el dinero; todo esto mediante el ejercicio despótico de un poder de clase intransigente: la dictadura proletaria (1). Comparadas con este, nuestro Programa, todas las ideologías nos parecen insignificantes.

## ¿Por qué un "correo"?

Esta publicación es un "correo" en el sentido que busca comunicar y vincular a los proletarios que están en guerra contra el capital en diversos lugares y circunstancias. Esto no pasa solamente por difundir noticias e informaciones de última hora. Ya existen bastantes medios que pueden hacer eso mucho mejor que nosotros. Las informaciones circunstanciales son importantes, pero no sirven de nada si no las relacionamos con la lucha de clases como un todo. No podemos limitarnos simplemente a "informar" los hechos que los medios burgueses ocultan y deforman. La *función política* de la prensa burguesa, de izquierda y de derecha, es confundir a los proletarios, impedirles que perciban la realidad de forma unitaria y coherente, intoxicándolos con una marea de informaciones sin sentido. Ese bombardeo informativo es una más de las armas que el capital constantemente dirige contra los proletarios para dividirlos, atemorizarlos y falsificar su percepción de la realidad. Nosotros debemos combatir ese confucionismo, aportando críticas de conjunto y visiones de la lucha proletaria como totalidad histórica en movimiento. Por supuesto, informamos de hechos que consideramos relevantes, pero sólo para mostrar su significado en relación con la lucha de clases en general, más allá de contingencias particulares y por encima de cualquier frontera nacional o ideológica.

## ¿Por qué "proletario"?

Nos reconocemos como proletarios porque esa es nuestra condición concreta dentro de esta sociedad. El concepto "proletario" no se refiere a ninguna ocupación específica en la economía de mercado, sino al modo de existencia de los que no tienen ningún poder de decisión sobre su propia vida, porque están privados de los instrumentos materiales para producirla. Este despojo vital no lo sufren únicamente los obreros de fábrica, sino todos los que deben vender su fuerza de trabajo para subsistir, sin importar cuánto se les pague. No hay salarios más justos que otros; el salario en sí es la principal forma de esclavitud moderna, de *proletarización*. Pero no es la única forma. También están despojados de su propia vida los que han sido arrojados a la indigencia, encerrados en prisiones y manicomios, embrutecidos en escuelas y universidades, masacrados en la guerra imperialista, o condenados a sobrevivir en las cloacas del mercado. Para decirlo de una vez: **el proletariado es esa inmensa mayoría de la humanidad que está impedida de vivir porque debe "ganarse la vida" de una forma u otra** (2).

Asumirnos como *proletarios* no tiene nada que ver con esos ridículos esfuerzos por "construir identidad". Nadie elige ser proletario. Uno nace proletario como se nace siendo esclavo, o bien es proletarizado por las fuerzas ciegas de la economía; y en ambos casos no hay nada de qué enorgullecerse. Estar proletarizado no es ninguna virtud, no es una condición que nos interese reafirmar ni defender, no nos complace como a los ecologistas, okupas o gays les complace la identidad que tan "libremente" eligieron para presentarse en sociedad. El único motivo de orgullo para los proletarios es luchar contra el mundo de la propiedad y del Estado, contra sus excrementos culturales y psicológicos, y contra todos los que justifican la servidumbre en vez de denunciarla. En consecuencia, las tareas teóricas y propagandísticas que nos planteamos en este Correo apuntan a la auto-supresión consciente del proletariado como clase dentro de esta sociedad. Sólo negando nuestra condición actual podemos hacernos humanos, y eso sólo se consigue *luchando*. Por último, nuestra actividad subversiva no ha venido a inventar nada nuevo; simplemente teorizamos lo que el proletariado está haciendo día a día, concretamente, para emancipar su humanidad alienada.

## ¿Qué queremos?

Nuestra finalidad inmediata es contribuir a la comunicación entre individuos que piensan, actúan y *viven* contra esta sociedad. Esperamos así ayudar a crear una comunidad de lucha centrada en el mejoramiento cualitativo de nuestra experiencia en común, y opuesta a toda forma de alienación. Además, nuestro objetivo es socializar conocimientos útiles para la reconstrucción de un movimiento revolucionario de masas, sobre una base profundamente anti-burguesa. Esos conocimientos no han salido de la mente iluminada de ningún "pensador" ajeno a la lucha, sino que son fruto de estudios y discusiones colectivas, llevados a cabo por compañeros que son parte de la resistencia cotidiana del proletariado y que se esfuerzan por sintetizar teóricamente la lucha para ayudar a su mejor comprensión. Si bien tratamos de entregar textos que puedan ser asimilados fácilmente, con frecuencia incluiremos materiales que quizás resulten difíciles de leer. Lo hacemos por dos razones: porque consideramos que esos textos ayudan a clarificar aspectos cruciales de la guerra al capital; y porque no le haríamos ningún favor a nuestros compañeros ahorrándoles la molestia de leerlos. Enfrentarse a textos difíciles y aprender de ellos es parte de la formación del proletariado para la guerra social, tan importante como aprender a usar cualquier otra arma. Por lo demás, no les pedimos a nuestros lectores nada que no nos hayamos exigido a nosotros mismos. Sólo que le dediquen a este Correo por lo menos tanta atención como la que le dedican a las diversiones oficiales, a los conocimientos muertos que vende el sistema de enseñanza, o a las estúpidas fantasías publicadas en la prensa. Eso no es pedir demasiado. Los que hablan contra esta sociedad y siguen respetando el sentido común dominante, hablan con un cadáver en la boca.

## El origen de esta publicación

Este Correo circuló por primera vez poco antes del golpe de 1973, en los Cordones Industriales organizados por los trabajadores en Chile para combatir al capital. Su objetivo era "expresar la actividad de tendencias revolucionarias en el movimiento obrero chileno..." (3). Una derrota sangrienta nos enseñó que esas tendencias no tuvieron la fuerza suficiente. Incluso Correo Proletario, que fue la expresión teórica más avanzada de esa lucha, tuvo la debilidad de creer en un supuesto "movimiento proletario *chileno*", como si nuestra clase pudiera identificarse con una nacionalidad cualquiera. Pero así como el capital no conoce fronteras, **el proletariado no tiene patria**. No insistir en ello, sobre todo a las puertas de una guerra civil, es un error que se paga muy caro, como bien saben los compañeros que publicaron los primeros números de este Correo. Hoy, haciéndonos cargo de ese error y con la lección duramente aprendida, nos reconocemos en el esfuerzo revolucionario que ellos impulsaron hace más de treinta años. Pero obviamente no se trata sólo de reproducir el *nombre* de una antigua publicación subversiva. Se trata de retomar una vieja tarea interrumpida, para continuarla. Esa tarea es la lucha para abolir la sociedad de clases, para destruir el Estado y liquidar el modo de producción capitalista. Dentro de los límites que le imponía su mundo, Correo Proletario en su primera época expresó con decisión ese objetivo, y hoy lo seguirá haciendo. Si la victoria total se nos escapa también a nosotros, sin duda en el futuro otros compañeros harán un balance de nuestros errores para llevar el combate aún más lejos. Por lo pronto, este Correo resurge para servir como órgano de enlace y discusión del proletariado insurrecto allí donde esté luchando.

## Notas

(1) Esos que se horrorizan al oír estas palabras, deberían tratar de explicar alguna vez cómo es que *concretamente se puede abolir la sociedad de clases* por medios pacíficos y democráticos. Quizás sepan algo que nosotros no sabemos.

(2) Esta definición es muy amplia y puede prestarse a malentendidos. Ser asalariado implica ser proletario, pero ser proletario no implica necesariamente tener conciencia de clase, o ser subversivo. Hay proletarios traidores que se ganan la vida reprimiendo a los subversivos. Por otro lado, en esta época la mayoría de los proletarios se engañan considerándose a sí mismos "ciudadanos de la democracia", y normalmente actúan como conformistas sirvientes del capital. Por ahora, esa conciencia fetichista condena a los que luchan contra este sistema al aislamiento, y es el principal obstáculo para reemprender el camino de la revolución social.

(3) Correo Proletario n° 2, Londres, nov.1975



Allí donde  
hay fuego  
llevamos  
la gasolina.  
(Guy Debord)

# Mayo 2006: los estudiantes encienden la mecha de la guerra social en Chile

*Al momento de cerrar esta edición de Correo Proletario, se estaba llevando a cabo en Chile un "paro nacional", en apoyo al movimiento de los estudiantes secundarios. "Paro nacional" es una fórmula usada por izquierdistas y sindicalistas para no tener que decir "huelga general", vieja frase que evoca la violencia de clase, la insurrección, el sabotaje... cosas que el progresismo quisiera ver sepultadas para siempre. El hecho es que este "paro nacional" del 5 de junio parece marcar el principio del fin de una revuelta que por breves instantes parecía salirse de control. Desde que se iniciaron las negociaciones formales entre los representantes estudiantiles y el gobierno, todos los llamados a "mantener el orden y la calma" fueron desoídos por las exaltadas muchedumbres proletarias (en la foto se aprecia cómo transcurrió, el 30 de mayo, la "jornada reflexiva y pacífica" anunciada por los líderes oficiales de los estudiantes). Por varios días grupos de incontrolados convirtieron las calles de Santiago en un campo de batalla, mientras las ocupaciones de liceos se multiplicaban a un ritmo vertiginoso. Al mismo tiempo, cada vez más proletarios emprendían iniciativas solidarias y quedaba al descubierto la debilidad e indecisión del gobierno. Fue en esos días cruciales cuando circuló el panfleto que reproducimos a continuación. Entonces estaba está claro que si la lucha iniciada en los liceos no se generalizaba al conjunto de la población proletarizada, le esperaba una derrota pronta y segura. El panfleto también se puede leer en <http://reguerodepolvora.blogspot.com>*

## Compañerxs:

**NO NOS ENGAÑEMOS: TODAS NUESTRAS PROTESTAS SON VIOLENTAS, INCLUSO LAS QUE SON "PACÍFICAS".** Cada paro, toma, asamblea y marcha es un acto de violencia contra la normalidad capitalista, contra la pasividad y la obediencia, contra el estado y la propiedad. Esta violencia no la empezamos nosotrxs, pero tenemos que continuarla hasta el final si queremos dejar de vivir como esclavos. **DESDE AHORA, TODO RETROCESO SERÍA UNA DERROTA.** Y la única forma de avanzar es hacer que los poderosos coman su propia mierda.

La burguesía manobra para dividir a nuestra clase. Por eso cada sector levanta sus propias demandas y se olvida de los demás: los estudiantes luchan por sí mismos, al igual que los trabajadores y los pobladores. Pero nuestra realidad es una sola, somos una misma clase: estudiar, trabajar, estar cesante, no tener casa, son diversos momentos de una misma miseria. El peor golpe para el estado y las clases dominantes será unir todas las luchas en un solo combate de nuestra clase para ejercer el poder.

**NINGUNA TOMA DEBE BAJARSE HASTA QUE SE CUMPLAN ESTAS CONDICIONES:**

- Derogación inmediata de la ley Loce y de la ley anti-terrorista.
- Fin de la PSU y de cualquier filtro competitivo para estudiar. PASE ESCOLAR, MATRÍCULAS Y ARANCELES GRATUITOS en todos los niveles de enseñanza.
- Libertad a todos los luchadores mapuche presos.
- Retiro inmediato de las tropas chilenas de Haití.
- Condonación total de las deudas habitacionales y entrega de viviendas gratuitas para todos.



**HAN CONVERTIDO CADA UNA DE NUESTRAS NECESIDADES EN UN NEGOCIO. DEBEMOS PASAR A LA OFENSIVA PARA IMPONER NUESTRAS NECESIDADES, HAY QUE LLEVAR ESTA LUCHA A LA CALLE, HAY QUE COMBATIR A LAS FUERZAS REPRESIVAS DEL ESTADO. ¡NINGÚN DIÁLOGO CON LOS OPRESORES! VECINOS, TRABAJADORES Y ESTUDIANTES: AFORMAR GRUPOS DE AUTO-DEFENSA ARMADA CONTRA LAS BANDAS NAZIS.**

**ELIGE UN ENEMIGO GRANDE  
Y TENDRÁS QUE HACERTE GRANDE PARA ENFRENTARLO.  
ACHICA TU MIEDO, PORQUE CUANDO TU MIEDO CRECE, TÚ TE HACES PEQUEÑX**



# 1º de mayo: frente a la hipocresía burguesa y sindical, otro estallido de rabia proletaria

A la escuálida convocatoria de los reformistas de siempre este año no dejaron de asistir los principales invitados, esto es, la música aletargante de grupos progres y el discurso (no menos aletargante, por cierto) del autoproclamado "presidente de los trabajadores de Chile" (tal y como se mencionó en la ocasión), Arturo Martínez. Sin embargo, tampoco dejaron de asistir aquellos que no estaban invitados, aquellos que hicieron de la fecha, una vez más, un ensayo de combate.

**a) La CUT.** Siguiendo la ruta planeada por la CUT, que celebraba la "fiesta del trabajo" bajo la consigna "por más democracia y justicia social", y luego del desfile de todos quienes pretendían hacer presencia, el acto comenzó con las siguientes palabras de un Martínez que despliega una honestidad que se agradece (pero cuyo contenido, que significa al fin y al cabo su visión de los proletarios como una manada de borregos, detestamos y combatimos) al decir que "agradecemos a todos los trabajadores que nos han acompañado a lo largo de toda esta MANADA, perdón mañana..". Trabada de lengua o premeditación, aquello de lo que se jactaba mentalmente al ver la convocatoria terminó delatándolo. Luego de un discurso abiertamente reaccionario y paralizante, correspondiente con el rol de la CUT de buen organismo funcional al Estado y la burguesía, Martínez saludó y agradeció al presidente de Colombia, al ministro del interior y al empresario Andrónico Luksic (miembro del sector más rico de la burguesía chilena [1]). Al mismo tiempo que Martínez saludaba a los esbirros con quienes pacta la miseria y organiza la tranquilidad de los proletarios, los expolicías de rojo y actualmente policías de todo el progresismo (léase CUT, PC, PS, etc.), organizados tal y como su función pacificadora lo requiere, golpeaban a un grupo de manifestantes que exigían la libertad de los presos políticos mapuche, para luego entregarlos a carabineros después que uno de ellos le quitara el micrófono a Martínez para que se oyera algo que valiera la pena. Todo esto, claro, luego de que los mismos cerdos oportunistas hubieran hablado desde el micrófono contra la prisión política.

Luego, cuando Martínez se bajó del escenario, fue encarado y golpeado por trabajadores del transporte, a lo cual este respondió gritando "si no te gusta el acto ándate po conche tu madre", frase que fue difundida por tevé, para el pesar de la imagen pluralista de tal basura. Luego vino lo de siempre, se acusó a los manifestantes de estar aliados con la derecha, de ser agentes del imperialismo, de dividir a los trabajadores, y bla bla bla.

La Central Unitaria de Trabajadores (C.U.T) cumple a cabalidad su rol de aliado del capital en innumerables ocasiones, tal y como si el transar el precio de la fuerza de trabajo (como si se pudiese encontrar un "precio justo", para el robo cotidiano de nuestras vidas) no fuera suficiente. La marcha del primero de mayo fue una sucesión de evidencias de su posición real: la CUT no tuvo ni tiene ningún problema en armar su propio "grupo de choque" para defenderse de fracciones disidentes, no tiene problemas en entregar gente a la policía, en saludar y lamerle las botas al patrón, en acusar de infiltración de derecha, en querellarse contra los detenidos, y, claro está, paralizar lo más posible a las organizaciones de trabajadores que no comulguen con su entreguismo barato. Y todo ello porque este organismo busca a toda costa evitar el enfrentamiento de clases, y a la par de la agudización de las contradicciones de la vida social, desnuda cada vez más su verdadera finalidad. Su programa no es más que la reafirmación de todo aquello que nos mantiene en condición de esclavos: la democracia es una de las tantas formas de gobernar de la burguesía y la justicia social para ellos, es una reivindicación salarial, haciendo mucho más eficientes las cadenas que nos vuelven esclavos asalariados autómatas. Además, claro, no cometeríamos nunca la torpeza de invocar a la justicia, al derecho burgués, a la hora de pretender romper con el capitalismo y su relación social.

A los proletarios que albergan aún algún tipo de ilusión a ese respecto, les hacemos un llamado a identificar de una vez por todas y para siempre a todos los sindicatos y confederaciones del capital como nuestros enemigos, como agentes que sólo ayudan a la burguesía a mantener el ambiente de paz social y condenar el enfrentamiento contra la patronal.

**b) La prensa burguesa.** Como buen cuarto poder de la burguesía, la prensa no tuvo ningún problema en defender a muerte sus intereses, y en afirmar, desde su supuesta imparcialidad periodística, que "el lúmpen transformó los muros en la pizarra de la ignorancia"[2]. Las imágenes de los saqueos fueron repetidas una y otra vez, la sucesión interminable de opiniones progresistas de profesionales de ciencias sociales se atragantó de tanto rebuscar explicaciones complejas para terminar diciendo que aquí no hay conflicto social ni antagonismo de clase sino sólo desadaptación y estupidez, y todos los lectores de noticias comenzaron sus programas repitiendo a coro que grupos minoritarios habían arruinado la celebración del día del trabajo. ¡De que celebración nos hablan imbéciles burgueses!.

Frente a todo lo que podríamos decir entorno a la obvia y predecible y repetitiva reacción de la prensa, solo cabe dejar aún más claro que los periódicos, la televisión y todos los medios de prensa sólo hacen su trabajo, que consiste en defender a la clase propietaria de tales medios, y su orden imperante y paz ciudadana. Así es que no alberguemos la esperanza de que no reaccionen de esa forma, ni menos aún les pidamos que hablen de las razones de tanta violencia, que ellos bien saben y cuya misión es esconderlas. Esconder la miseria cotidiana de nuestros días, esconder el sin sentido de una vida inmersa en el capitalismo, ocultar y descalificar todo atisbo de violencia proletaria, y todo esto porque ellos toman partido por la clase dirigente, y si alguien conserva dudas a ese respecto que simplemente se remita a la colaboración que realizó la prensa con la intendencia a la hora de entregar material gráfico y audiovisual para identificar responsables. Cabe destacar y celebrar, eso sí, la impiedad con que los proletarios trataron a la prensa ese día, destruyendo (en mayor o menor medida) absolutamente todos los móviles de los canales de televisión. ¡Adelante compañeros!

**c) Los disturbios.** Entorno al tema de la supuesta violencia desmedida de este primero de mayo, de la cuál hasta oímos críticas de parte de un supuesto anarquismo [3], vale hacer algunos comentarios:

1. La prensa burguesa, al vivir en un presente perpetuo sin ningún tipo de visión no-cortoplazista (y menos aún con perspectivas históricas), no puede menos que siempre gritar a los cuatro vientos, con su miedo proporcional a todo aquello que pueden perder si el capitalismo cae, que estas han sido las peores protestas en los últimos años. Señores, les recordamos simplemente el once pasado, las protestas contra la APEC, o el primero de mayo en estación central, en donde se saqueó de forma quizás más violenta un Blockbuster, y se hirió de gravedad a un esbirro del PC. El desmentir la "gravedad" de los incidentes no sólo es para criticar a ese respecto a la prensa burguesa, sino para proponer que veamos aquella manifestación en su justa medida. Y esto porque hemos visto a un sinnúmero de compañeros que han quedado maravillados con los ensayos de enfrentamiento ese día producidos, al punto de suponer que fue algún tipo de "victoria" o algo parecido. Nosotros, pese a que valoramos enormemente las manifestaciones y la ruptura con el reformismo escuálido de los convocantes, queremos hacer la siguiente afirmación: ese día los pacos casi no reprimieron. Y para estar de acuerdo con nosotros basta revisar el número de detenidos, o haber estado presente ese mismo día.

2. Insistimos en nuestra posición invariante de elogiar la ruptura visible que han mostrado quienes fueron a la manifestación, sobre todo en la forma de violencia de parte de individuos no encasillables dentro del estereotipo de manifestante, tanto en términos estéticos como etarios. El bullado caso de la señora que se robó una mesa en el banco Santander alcanzó tanta notoriedad y condena pública, porque todos los sectores de la burguesía reaccionaron en cadena al ver que por estos lados comienzan a repetirse heraldos de estallidos sociales (tal y como ocurrió antes en Argentina, en Bolivia, etc.), como lo son los saqueos desvergonzados de parte de proletarios comunes y corrientes que ni siquiera sienten la necesidad de cubrir su rostro para saquear (puesto que lo consideran absolutamente válido). Así mismo, recalamos y valoramos el marcado carácter clasista de los rayados que se hacían mientras avanzaba la marcha, con consignas proletarias que evidencian el paulatino autoreconocimiento como clase de los explotados.

¡Contra el trabajo asalariado, primero de mayo de proletarios organizados!.

#### Notas:

[1] [http://www.cooperativa.cl/p4\\_noticias/site/artic/20050118/pags/20050118160540.html](http://www.cooperativa.cl/p4_noticias/site/artic/20050118/pags/20050118160540.html)

[2] Diario "La segunda", Página 4. (02/05/06)

[3] En un reportaje del periódico "La Nación domingo", representante de la burguesía estatal de Chile, y en medio de la caza de responsables de los disturbios, los autoreferidos "anarquistas" del I.E.A. (Instituto de Estudios Anarquistas) y otra serie de teóricos opinaron lo siguiente de los disturbios: "Si el saqueo de Lápiz López hubiese sido para recuperar lápices, cuadernos y libros para después entregarlos en una población, con toda una campaña publicitaria y de prensa, va y pase. Pero no fue así". No nos extenderemos innecesariamente en insultar a esta corriente tan burguesa como el periódico que les entrevistó, pero creemos que cabe mencionar dos cosas a lo menos. Primero, al IEA y sus amigos no le basta con presentarse como aspirantes a "llegar a ser un referente, un nodo académico."\*\*, es decir futuros bomberos asalariados orgullosos de las universidades, sino que quieren ejercitar tal postura de apagafuegos ya en el presente. Su idea de que los disturbios sólo son válidos si es que tienen como fin robar para los pobres es enteramente reaccionaria, y correspondiente con el ideal de un Robin Hood que hasta los burgueses respetan. Esta casta de intelectualillos a sueldo deduce que el ataque a los comercios fue injustificado, en la medida que no hubo una agresión de estos a los proletarios, pero sólo en la medida que IGNORA EL ENFRENTAMIENTO DE CLASES. Los proletarios, contrario a los especialistas de la ultrazquierda, a los políticos profesionales, no necesitamos más provocación para responder con violencia que la opresión cotidiana de la clase burguesa sobre nuestras vidas, que esa miseria que sólo deriva del capitalismo. Cuando los proletarios estaban atacando los comercios y sus vitrinas repletas de mercancías estaban atacando a sus propios jefes, encarnados en otros representantes de la misma clase burguesa. Además, eso de que las ofensivas proletarias deben actuar "con toda una campaña publicitaria y de prensa" no obedece más que a su idea de que constantemente necesitamos la venia de los burgueses y su estado para hacer lo que hacemos, derivada de su postura que hace eso en la práctica: aparecer en el medio de prensa del gobierno dándonoslas de intelectual es eso, literalmente. Por su importancia reveladora de las reales posiciones que aquí se juegan, queremos recordar la siguiente declaración de Eduardo Colombo (intelectual anarquista traído en diciembre pasado por el mismo IEA), publicada en el mismo periódico La Nación (parece que hay cierta empatía entre estos "anarquistas" y la vocería del gobierno): "Hay una distinción entre anarquía y anarquismo. La anarquía está vista como la sociedad que uno imagina. Es una sociedad que no existirá nunca. En cambio, el anarquismo, son las formas históricas en que los valores e ideas de la anarquía se expresan"\*\*\*. Si la posición de estos pretendidos y mal llamados "anarquistas" no queda ya desnuda con esta apología a todas las ideas burguesas que naturalizan su dominación social y sentencian que es imposible una sociedad sin clases, puede quedar descubierta con su idea del anarquismo como "formas históricas de los valores e ideas", lo que debe traducirse como "ya que la sociedad sin clases es imposible, juntemonos a hacer cultura buena onda y pongámosle el nombre anarquista".

El proletariado, durante sus luchas y su historia, se ha reconocido –en distintos momentos de la lucha– con diversos nombres: luddismo, comunismo, anarquismo, consejismo, sólo por mencionar algunos. Lo que importa aquí es el fin con el que han actuado, la destrucción de la sociedad de clases, y no los usos que han dado después los burgueses, incapaces de inventar nada por su cuenta, al apropiarse de tales conceptos. De la misma forma que hay reformistas que buscan el fin del sistema binominal y sacar más de un dígito en las próximas elecciones (y se creen "comunistas"); existen una serie de idealistas que identifican los males de la sociedad con el estado, entendido en abstracto, sin darse cuenta de que el enemigo es la burguesía, y el estado es sólo una de sus armas. A estos ilusos, no les cabe más que buscar solamente el librepensar, y una cultura, valores y moral que se cree "anarquista".

Para poder romper con la sociedad de clases de la burguesía, el proletariado ha de saber primero romper con todo el séquito de falsos críticos, que con su postura complaciente (escondida tras ropajes radicales), no hace sino asegurar la dominación.

Y entorno a las otras organizaciones que hablan en el reportaje que aquí hemos citado, nos llama la atención –en mayor o menor medida– el que, desde la supuesta posición contraria a la burguesía y su pragona, busquen reconocimiento en ese bando. De lo que se trata para el proletariado, por el contrario, es de posicionarse en un antagonismo intransigente contra los opresores y sus armas.

\* [http://www.lanacion.cl/prontus\\_noticias/site/artic/20060506/pags/20060506203541.html](http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20060506/pags/20060506203541.html)

\*\* [http://users.resist.ca/~crisxyz/iea/que\\_es\\_iea.php](http://users.resist.ca/~crisxyz/iea/que_es_iea.php)

\*\*\* [http://www.lanacion.cl/prontus\\_noticias/site/artic/20051206](http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20051206)

# Una crítica a las muestras solidarias

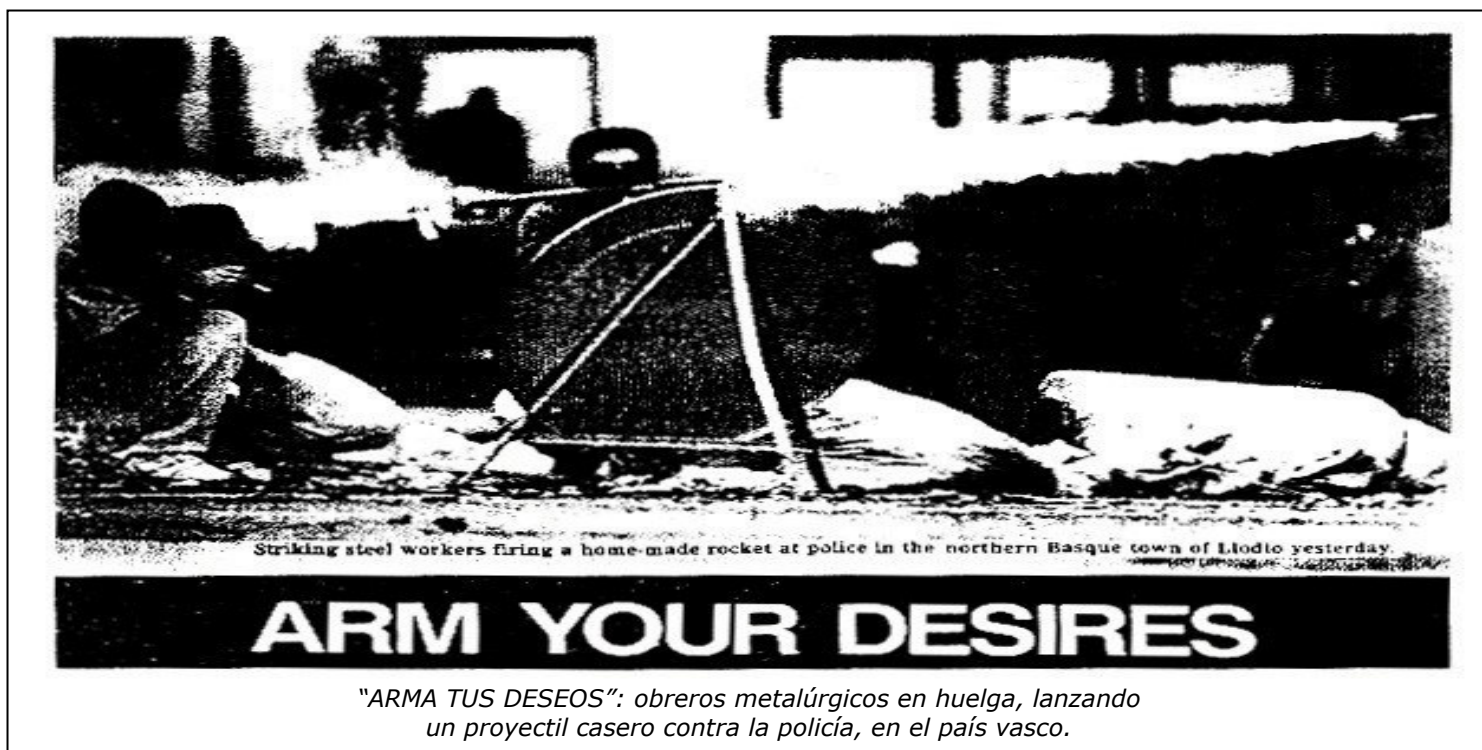
Tras más de 50 días de huelga de hambre de 4 compañeros mapuches, que se encuentran recluidos en la cárcel de Angol, podemos señalar y realizar un pequeño aporte para el análisis de las diferentes respuestas dadas como muestra de solidaridad con y por lxs compañerxs presxs y en la continuidad de la difusión del conflicto mapuche. Un pequeño aporte para el debate, la discusión y por sobre todo la profundización tanto teórica y práctica.

Las repetidas manifestaciones y la dura represión con que estas han sido atacadas (Valparaíso en 3 ocasiones, Santiago de forma similar) deberían reformularse dentro del movimiento solidario con los compañerxs presxs en este caso con los mapuches, un cambio en la forma de proceder, no buscando la mediatización del conflicto (métodos para llamar la atención pública por medio de la prensa burguesa con medios espectaculares para así masificar el tema), cosa que en la práctica no tiene ninguna repercusión social, ya que no se suma ningún sector ni se ve un incremento en los individuos que solidaricen ni en las acciones de protesta, sino más bien debería buscarse la profundización teórica y práctica de la lucha, de la continuidad del conflicto no como un fin sino como un medio más. Los métodos utilizados caen en la nula creatividad y en la repetición incesante de las fórmulas (manifestación tras manifestación, represión tras represión), cosa que cansa y desgasta a los pocos individuos que se comprometen y anulan las posibilidades creativas, si bien estas no deben ser menospreciadas, ya que hacerlo sería negar una parte de nuestras herramientas de lucha como la propaganda, la manifestación y por supuesto el sabotaje, pero no señalarlo sería engañarnos y cerrarnos de ojos frente a esta situación de tolerancia vivida en dichas manifestaciones. La búsqueda de estos métodos deben estar basados en la profundización teórica de las ideas, como en la expansión de la práctica que se materialice sobre el plano de la guerra social. Buscar práctica sin teoría o teoría sin práctica es algo sin sentido, ya que queda anulada por su propia limitación y más aun si esta no busca la propia destrucción de lo que nos convierte en esclavos: el estado-capital y su relación social.

Es hora de dar el salto cualitativo contra quienes sustentan las diferentes formas de dominación e imprescindible solidarizarse de forma activa y revolucionaria con nuestrxs compañerxs que se encuentran secuestradxs por los estados del mundo.

Criticando y destruyendo todo orden social impuesto por el capital.  
Avanzando, aunando y combatiendo, en la lucha contra el estado y sus cárceles.  
Solidaridad activa y revolucionaria con los presos mapuches.  
A extender la red de complicidad con los explotados que se rebelan.  
Libertad a los presos de la guerra social

**Ediciones Piratas**  
[www.rojosucuro.blogspot.com](http://www.rojosucuro.blogspot.com)





# Daniel Bensaid y la Liga de Cretinos Reformistas

::: Extraído del boletín nº 6 de la Agencia de Prensa Proletaria :::

En abril la universidad Arcis trajo a Chile a un tal Daniel Bensaid, que es algo así como una eminencia del izquierdismo europeo. Como acá nadie lo conocía, Bensaid pudo ofrecer tranquilamente una charla y visitar en terreno a algunos "actores populares" (así le dicen a los proletarios en la universidad). Después comió pollo con un grupo de estudiantes, y se fue. Y como suele ocurrir en estos casos, luego de su partida lo único que se conocía de Bensaid eran los elogios que hizo de sí mismo y de su partido. O sea, seguía siendo un desconocido.

Bensaid es el jefe de la "Liga Comunista Revolucionaria", partido trotskista de Francia que además es una de las principales fuerzas electorales de la "extrema izquierda" en ese país. En las últimas elecciones la LCR llamó a votar por el derechista Chirac para que no ganara el ultraderechista Le Pen. Bensaid y sus amigos hicieron el siguiente cálculo: *Le Pen va a endurecer la represión contra los inmigrantes + Chirac va a detener a los inmigrantes en la frontera = mejor votemos por Chirac*. La LCR dice que esto fue una movida táctica para frenar a los fascistas, pero toda la historia de la LCR muestra que se opone a los fascistas sólo para fortalecer a los sectores democráticos e izquierdistas del capital francés. No exageramos. Después del atentado a las Torres Gemelas la LCR firmó junto a los estalinistas del PC un comunicado llamando a utilizar "todos los medios para identificar, arrestar y juzgar a los autores del atentado en el marco del derecho internacional y de la Carta de la ONU". Poco tiempo después el gobierno francés puso en marcha el operativo "Vigipirate" para reprimir y deportar a trabajadores y jóvenes inmigrantes, todo dentro del "marco del derecho internacional" como había pedido la LCR. Cuatro años después Bensaid y los demás jefes de su partido seguían mostrando el mismo aprecio por la institucionalidad internacional capitalista: llamaron a votar contra la Constitución Europea, como una forma de "censurar al liberalismo". Cuando la Constitución fue rechazada por los votantes, la LCR afirmó que esto era "una victoria para el mundo del trabajo frente a un proyecto de constitución que pretendía anular todas las conquistas acumuladas durante el siglo XX". Pero ¿de qué conquistas estaban hablando? La LCR, siguiendo una vieja tradición, usó las elecciones para propagandear su política reformista. O sea, las usó para lo único que sirven: para ilusionar y aturdir a las masas.

Pero la política del partido de Bensaid tiene aspectos todavía más oscuros. A fines del 2000 el eurodiputado de la LCR Alain Krivine viajó junto a parlamentarios estalinistas a Medio Oriente para tratar de convencer a los palestinos de que acepten las "condiciones de paz" ofrecidas por las potencias imperialistas a través de la ONU. Obviamente Krivine no gozaba de mucha popularidad entre los palestinos, por lo cual se limitó a recorrer las calles arrasadas por los tanques israelíes y a lagrimear por sus aterrorizados habitantes. En Israel le fue mejor: allí se reunió con el movimiento pacifista "Bloque de la paz", instrumento político del genocida Sharon para neutralizar el descontento de los israelíes que no disfrutaban las masacres de niños en Gaza. Desde esa tribuna, el líder de la LCR llamó a los palestinos a aceptar el plan de la ONU.

La actividad de la LCR está ligada a asociaciones como Attac, el Foro Social, grupos ecologistas y feministas, sindicatos, etc. Movimientos que no tienen nada de revolucionarios y que suelen ser hostiles a todo lo que tenga que ver con lucha de clases. No hay de qué extrañarse: pese a su ostentoso nombre, la "Liga" de Bensaid no es ni comunista, ni revolucionaria. Uno de sus capataces, llamado Besancenot, dice que el objetivo de la LCR "es una política anticapitalista que, en caso de gobernar, no olvidaría implementar un aumento de 300 euros sobre los salarios... prohibir los despidos... extendería los servicios públicos... Esa política anticapitalista implica un verdadero reparto igualitario de la riqueza...". Para la LCR aumentar los salarios y repartir mejor las mercancías son medidas anticapitalistas! En realidad, estas medidas son las únicas que podrán salvar las bases del orden capitalista frente a una crisis social. Con estas medidas de emergencia la LCR le propuso al resto de la izquierda francesa avanzar hacia "un gobierno de transformación radical de la sociedad que aplique efectivamente un programa de ruptura anticapitalista". Es obvio que Bensaid y sus amigos no creen ni una palabra de sus propias mentiras, pero necesitan hablar así para poder maniobrar frente a los gobiernos de turno. Los jefes de la LCR han planteado claramente que están dispuestos a "ejercer responsabilidades en el seno de un gobierno de transformación...". Babeen y gimen por un ministerio.

De hecho, ya poseen uno. La sección en Brasil de la LCR se llama Democracia Socialista, y es una corriente dentro del partido gobernante, el PT. Uno de los amigos de Bensaid en Brasil, Miguel Rossetto, es Ministro de Desarrollo Agrario de Lula, y otros ocupan puestos importantes en el Ministerio de Hacienda. Después de las últimas elecciones en Brasil estos "revolucionarios" acusaron al gobierno de Lula (gobierno del que forman parte) de haber "traicionado" a la clase obrera, pero siguen ocupando tranquilamente sus puestos en él! Sin ir más lejos, Rossetto es responsable directo de la represión contra los campesinos sin tierra, porque su cargo le obliga a defender los intereses de los terratenientes. Asimismo, mientras Chávez ordena una feroz represión contra los trabajadores, Bensaid afirma que Venezuela es el ejemplo a seguir en Europa.

Durante las revueltas de octubre-noviembre del año pasado en Francia, el partido de Bensaïd llamó a defender el régimen republicano, la democracia y el diálogo, para que se restableciera la "paz civil". Mientras la policía y la televisión trataban de controlar la rebelión, la LCR puso en boca de los incendiarios unas reivindicaciones que ellos jamás habían pronunciado. Esta es una táctica defensiva típica de la izquierda: muestra a los insurrectos como una pobre gente "olvidada por el gobierno", "excluida" de las bondades de la democracia capitalista, a fin de aislarlos del resto del proletariado. Por eso cuando los disturbios parecían incontrolables, Bensaïd llamó a todo el mundo a unirse en defensa de una mentira: "La LCR llama a la población, a los jóvenes, a las fuerzas de izquierda y democráticas a reaccionar juntos para defender las exigencias de justicia, de igualdad de derechos y de dignidad". Pero ningún joven incendiario había dicho una sola palabra sobre "justicia" o "igualdad de derechos": lo que querían era reducir a cenizas la justicia y la igualdad burguesa, y los aparatos policiales que las defienden, como la LCR. Presas del pánico, Bensaïd y sus amigos se unieron a los burócratas sindicales de la CGT para firmar un comunicado donde exigían que "se restaure la situación en los suburbios y se restablezca la calma".

En marzo y abril una oleada de huelgas y disturbios volvió a amenazar la calma capitalista en Francia. El partido de Bensaïd se sumó a las quejas respetuosas de la izquierda y los sindicatos, exigiendo que sea retirada la Ley de Primer Empleo que motivó la revuelta. Además, la LCR pidió la renuncia de todo el gobierno de Chirac, a fin de salvar a la república democrática del capital y ganar un mayor espacio de negociación dentro de ella. Como el mismo Bensaïd dijo, "se trata de estar atento y a la pesca de lo inédito que pueda surgir en la rasgadura del acontecimiento". O sea: "puede que ahora sí consigamos un ministerio".

Cuando la universidad Arcis trajo a Bensaïd a Chile, evitó decir quién es él. Ahora se sabe...



# QUIENES SOMOS

Publicado en Correo Proletario n° 2, noviembre de 1975.

El presente artículo debe tratar de explicar quienes somos. Cuales son nuestras formulaciones políticas para el actual período. Qué es lo que nos diferencia de una serie de organizaciones y qué, por tanto, nos empuja a organizarnos de una manera independiente, con concepciones orgánicas propias. Artículo de por sí difícil, ya que debemos de evitar escollos, que nos aparecen en el camino, los que nos pueden conducir a expresarnos de una manera diferente a la que hemos propuesto. Estas dificultades son muy concretas: en primer lugar este artículo no quiere explicar un conjunto de fenómenos y, entre ellos, nuestro propio proyecto político, en forma sectaria, esto es, sin aceptar problematización. En segundo lugar, el tratar de explicar varios procesos nos obliga, dado el espacio de que disponemos, a una cierta esquematización y, por lo tanto, a privilegiar un tipo de análisis sobre la totalidad de los elementos que lo componen. Trataremos, sin embargo, de evitar que esto pase a llevar la realidad. En tercer lugar la referencia a nuestra existencia anterior no quiere decir que hayamos sido un partido o un gran grupo, ya que apenas fuimos un mínimo proyecto orgánico. Esto último trataremos de aclararlo contando la historia del grupo en aquel período. Pero definir quienes somos, cuales son nuestras formulaciones políticas, es referirnos al proceso vivido antes del golpe. ¿Por qué? Porque nuestras concepciones surgen en dicho período y se expresan con claridad en la lucha de movimiento obrero (MO). En otras palabras, nos comprendemos como surgiendo de un proceso de maduración cuyo punto de arranque es la crisis del capitalismo chileno. Lo anterior nos obligará a desarrollar el presente artículo desde varios tópicos, tales como el carácter de la Unidad Popular (UP), su proyecto político y económico, la actitud del

MO, etc. Pero considerándolos no como el acontecer de hechos fortuitos y anecdóticos, sino como proceso político, como resultado de las relaciones establecidas al interior del sistema capitalista chileno-a través de una aguda lucha de clases-entre las fuerzas del capital (burguesía) y el trabajo (clase obrera). Y esto tienen una importancia central. Porque ya va siendo hora que, sin complejos ubiqueemos la experiencia chilena en su lugar, como punto de referencia probablemente mucho más rico que el rompimiento de la estabilidad capitalista, sea por la lucha del campesinado, o por la extraordinaria y repentina irrupción del MO y estudiantil francés en mayo-68, que tanta literatura ha producido, por contraste con los tres años de lucha del MO de Chile, casi el único lugar del sistema capitalista occidental, en los últimos 30 años, donde la clase obrera ha atacado, en conjunto, con organizaciones propias, el poder burgués desde una real perspectiva de éxito revolucionario. También va siendo hora de que nuestras discusiones sobre el partido, la táctica, la estrategia, etc. se restrinjan a un campo muy preciso, es decir al de la crisis revolucionaria, en donde teoría y práctica se confunden. Aclarar esto es de suma importancia, por que lo que nos conduce a convertirnos en tendencia tiene una historia que no nos es única, sino que es similar a partidos a la de aquellos que se desarrollan al interior de los partidos de izquierda, cómo tendencias políticas, antes del golpe de Estado. Hoy tratan de expresarse de una manera confusa, no llegando a generar una línea política, ya que el camino que los debe conducir a esta definición no está pavimentado por la práctica política que hoy puede hacerse-con el MO derrotado- para ellos el problema pasa previamente por la teoría, que no asegura la posibilidad de desarrollar dicha línea

política. (La teoría por si sola no asegura nada).

**Para explicar cómo nosotros resolvemos esta contradicción volvamos al proceso de lucha de clases que nos generó, extrayendo las lecciones que nos permiten avanzar hacia la elaboración de concepciones políticas y orgánicas.**

## MOVIMIENTO OBRERO Y CRISIS DEL CAPITALISMO

Es un lugar común decir que la clase obrera chilena se distingue de otras por su combatividad ejemplar. Lo que es cierto y resalta más al comparar su historia con la de otras en América Latina y otros países. Pero dicha afirmación nada nos dice sobre porqué, hasta el golpe de Estado, la clase obrera se ha presentado en la lucha política con tanta soltura y eficacia, generando coyunturas políticas a lo largo de su historia. Muchas de las explicaciones



corrientes al respecto no son valederas. Ya que si ellas se refieren a la debilidad de la burguesía chilena, ello no se lo pone en relación con otros países: porqué Chile y no Perú. Y cuando se enfatiza el poderío orgánico del MO tampoco se explica porqué Chile y no Argentina. Sobre todo si observamos que la organización de la clase obrera chilena en sus primeras centrales,

como en la CUT, no abarca, al lo sumo roza, el 30% de los trabajadores. Y mucho menos ha sido capaz de desarrollar poderosas organizaciones regionales y locales, que se fueran sucediendo hasta la organización nacional (comparemos esto con Córdoba).

Nosotros tampoco podemos dar una respuesta satisfactoria a este problema, permanece como una de las cuestiones que una actividad colectiva en el campo de teórico y práctico debe desentrañar. Máxime cuando la historia de dicho período deberá mostrar la existencia de una vanguardia del MO, ausente, como una constante, durante el período de la UP. Esto explicará gran parte de las debilidad que permitieron la derrota.

A pesar de esto, el MO logra, con las otras capas del proletariado, generar una coyuntura durante los últimos años del gobierno de Frei que está en la base del triunfo de la UP. Dicha coyuntura empieza con el toque de clarín de los obreros del cobre; ellos son quienes, a través de su huelga, desenmascaran el carácter represivo y anti-obrero del gobierno DC. Como sobre este período ya hay mucho escrito y existe un cierto consenso, nos interesa destacar un par de elementos: la crisis del capitalismo y el nivel de movilización y conciencia del MO.

La crisis del capitalismo es generalmente citada por todo el mundo, pero, hasta donde sabemos, pocos han tratado de definirla con claridad. Lo cual es natural.

La mayoría de las explicaciones nos hablan de una crisis en la dirección de la burguesía, lo que para nosotros no es posible sin crisis del capitalismo, a no ser que esos sectores coincidan con la interpretación que el PC da de los fenómenos políticos y sociales que están en la base de la UP, esto es: que hay movilización del MO por la existencia de una política "perversa" de la burguesía, conduciendo a la división de esta en dos grandes fracciones. A nosotros, en cambio, nos parece claro que dicha crisis existe y que, más aún, se profundiza durante el gobierno de Frei. Es esto lo que permite entregar una base material a la división de la burguesía y la movilización de clase. El capitalismo chileno tiene una historia que no tocamos. Pero hay una característica que salta a la vista

durante casi toda su existencia: *su incapacidad de acumulación*. Lo cual impide *su reproducción*. Ambos fenómenos, que surgen de la estructura del capitalismo chileno, han sido reducidos por la subvención constante del Estado, en términos financieros y económicos, permitiendo la expansión del sistema: organizando los mecanismo de intervención para resolver la falta de acumulación donde ésta se produce e impidiendo el descenso de la tasa de ganancia con una composición orgánica superior a la media.

Pero esta restricción en la acumulación y la reproducción del capital entra a ser resuelta por el capital extranjero al final de la década del 50. Este se ubica en determinados sectores según el desarrollo de las fuerzas productivas: Penetra 1/Donde el aparato productivo se reproducía con gran dificultad. (Fibro-química Hoechst, Briones-Mc Kee, Compañía UTA, etc.) 2/Donde éste no existía (Xerox, Remington Rand Chile Ltda., Fabrica Española de Magnetos -FEMSA-) 3/Donde era necesario desarrollar una actividad económica para asegurar dicha reproducción (Banco Osorno y la Unión Deutsche Sudamirakanische Bank-Dresdner Bank-, Fondo Crecinco -Intl.Bsic Economy Corp.-etc.) y 4/Donde aseguraba el proceso de ventas del producto (Hucke S.A., Eperva S.A. - ambos de W.R Grace-Mobil Oil de Chile, etc.). Esta situación le permite a ciertos capitales reproducirse y ser competitivos, pero la mayor parte de los sectores llamados tradicionales de la burguesía siguen marcando el paso, aunque son directamente amenazados por el avance de estos capitales más agresivos hacia el control de Estado, de los créditos de éste y de su destinación. Estos es para nosotros una primera etapa de la crisis de la década del 60: es decir la urgencia por resolver esta contradicción al interior de la burguesía que produzca un capitalismo chileno competitivo en el exterior (entendiendo que para nosotros crisis no quiere decir holocausto del sistema, sino que la incapacidad de seguir reproduciendo el capital bajo determinadas condiciones). Este es gobierno de Frei. El cual se combina con una coyuntura internacional: la tendencia por parte de los capitales a invertir

en la industrialización de las materias primas, dejando en manos de los estados la propiedad de sus recursos naturales. El proyecto que representaba la DC fracasa. Es incapaz de resolver, por u lado, el proceso de concentración de capitales que provengan de estas materias primas en poder del Estado y de eliminar las sangrías fiscales (el problema agrario) y, por el otro lado, de profundizar la quiebra de sectores capitalistas en crisis, retomando esa masa de capital que le permitiera la reorientación del capitalismo chileno. Dicho fracaso es el de la imposición de una fracción de la burguesía como dominante, y el fracaso en el intento de supresión de los sectores en crisis para reubicarlos posteriormente. Y a otra etapa en la crisis del capitalismo.

Con respecto al MO, también todo el mundo hace notar el constante proceso de radicalización, expresado, claramente, en el numero de huelgas; en el tiempo que éstas duran y en la forma cómo estas se desarrollan. Lo anterior también es válido para el conjunto de los sectores que conforman el proletariado. sin embargo, quisimos detenernos en el MO para definir la relación entre el estado de su conciencia y la UP y, por lo tanto, el posterior desarrollo de la actividad práctica del proletariado durante el gobierno de Allende. Las movilizaciones de la clase obrera surgían por reivindicaciones económicas y salariales. Los momentos más álgidos de estas lucha son como respuesta a las maniobras del gobierno DC, quien, incapaz de resolver sus contradicciones, trató de provocar el ahorro forzoso en la clase obrera (lucha contra los Chiribonos). Lo anterior está copiosamente probado por encuestas que cualquiera puede encontrar. Sin embargo, hay sectores que critican a la UP tomando en cuenta luchas anteriores del MO internacional, insistiendo en la existencia de una corriente obrera a partir de la cual era posible desarrollar una alternativa al programa reformista. No creemos que esto haya sido así. Efectivamente, en aquel período surgieron contradicciones entre sectores de la clase y dirigentes de la CUT y el PC que no alteraban radicalmente el contenido de las reivindicaciones e los trabajadores.

Contradicciones que surgían por dos causas. Por un lado, a medida que el fracaso de la DC, se hacía patente, un proceso de endurecimiento ganó a las esferas del partido DC respecto de las luchas de los trabajadores, lo que se expresaba en represiones a movilizaciones callejeras y en la negativa a negociar las huelgas, tratando de derrotarlas por efecto del tiempo. Las huelgas se contaban por centenas. Esta masificación presentaba dos aspectos interesantes. Uno de ellos es que sobrepasaban los organismos burocráticos de la CUT. El otro es que a esta ola de lucha se integran, por primera vez, sectores obreros y campesinos sin experiencia sindical. Ambos factores generan sus consecuencias desde el punto de vista de las actitudes del MO, las que tendientes a desbaratar los objetivos del gobierno, endurece la situación política, entrando en contradicción con el PC, quien temía no poder llegar a las elecciones. Dichas contradicciones no llegan a tomar cuerpo en una corriente alternativa a la UP. A los sumo radicaliza al sector de combate, mientras el resto ve en el programa de la UP, una posibilidad de aliviar sus condiciones de existencia, desplazando al gobierno que lo reprimía. Por ello creemos que entre el programa de la UP y el estado de conciencia del MO había una identificación. Y es sobre esta base que es necesario entender la relación entre ambos hasta fines del 71 y comienzos del 72. aunque dicha identificación no puede negar un hecho, que se hará patente con el transcurrir del tiempo: la absoluta incapacidad de la CUT para responder a una clase que se pone en pie de lucha durante un período mas o menos largo.

## **LA UP Y SU PROGRAMA**

En el campo agitado de la lucha de clases, en medio de una crisis que comienza a golpear las puertas del aparato institucional, con los rumores ya olvidados por la historia de grupos derechistas abiertamente golpistas, la UP gana las elecciones. Para nosotros la definición de la UP pasa por tres componentes, que se desplazan unos con otros hasta llegar a los días cercanos al golpe, cuando ya no es expresión de casi nada. Por un lado, mirada desde lejos y al calor

de la experiencia de sus tres años, la UP se nos aparece como un vehículo, a través del cual el MO se desarrolla orgánica y políticamente. ¿Porqué? Porque la aplicación del programa presupone la existencia de la fuerza de la clase, supone una correlación de fuerzas favorable. Tiene que permitir el desarrollo de la clase en cuanto movimiento, tiene que eliminar momentáneamente la función represiva del Estado capitalista, a quien busca representar en una nueva perspectiva. Por eliminar ha de entenderse, solamente, evitar su aplicación, ya que el golpe de Estado demuestra que la UP fue capaz de mantener intacta dicha fuerza represiva, a pesar de los niveles alcanzados por la lucha de clases.

A su vez, la UP es expresión de las fuerzas que la componen. De los sectores que busca influir, respecto de los cuales define su política y a los que abre sus filas partidarias, entregándoles los cargos burocráticos del Gobierno.

Por último, la UP es expresión de su programa. Sobre el cual nos detendremos para intentar definir qué es el reformismo UP. Brevemente hemos establecido qué entendemos por la crisis del capitalismo chileno. Hemos hecho lo mismo con respecto del programa de gobierno de la Democracia Cristiana. Ambos elementos de análisis los hemos destacado por lo que significaban en sí, como la relación que se establece entre ellos y el programa de la UP. Y esto porque pensamos que la UP se ubica como la superación del programa DC, no en el sentido del socialismo, sino en el de resolver los problemas del capitalismo chileno, de manera tal de permitirle a éste entrar en una etapa diferente de desarrollo. El reformismo se nos aparece como la fuerza política que logra agrupar tras sí al MO, en la perspectiva de a industrialización y de los capitales de Estado. Tratemos, pues, de explicar y probar esto.

La UP busca la concentración en manos del Estado de una serie de actividades, fuera de aquellas que ya son atributo de él. En primer lugar, la extracción de materias primas. En segundo lugar, las actividades económicas que subsisten gracias a los créditos del Estado. En tercer lugar, los mecanismos que regulan las leyes del mercado, es decir, de

los monopolios que se oponen entre el productor y el consumidor. En cuarto lugar, la superación de la sangría fiscal. Y por último, un cierto control de los mecanismos financieros, a través de los cuales se quiere utilizar una capacidad de ahorro existente, impidiendo que ésta se empleada por los sectores que se pretende nacionalizar.

Este proceso de concentración en manos del Estado, medianamente aplicado, provoca la siguiente situación equívoca: por un lado, desde el plano ya visto de la crisis del capitalismo, aparece como una solución. Por lo menos desde el punto de vista jurídico: 1/Concentra en manos del Estado las actividades enumeradas anteriormente, eliminando fracciones del capital incapaces de solucionar el problema de la acumulación. Los convierte en capitales de Estado, combinándose y planificando en su conjunto, estableciendo las bases del Estado acumulador, quién, en un acuerdo con el capital extranjero y la fracción dinámica de la burguesía genera las bases para un capitalismo chileno expansivo. 2/Establece una relación favorable para las industrias que han resuelto el problema de su reproducción, dándoles tratos preferenciales; por u lado, estabiliza, en la medida de lo posible, el valor de la fuerza de trabajo, por el otro, congela los precios de las materias primas que intervienen en el proceso productivo de dichas industrias (incluso, por ejemplo, la electricidad). A esto se une, además, la decisión de implementar a través de la CORFO una política de importaciones en términos preferenciales. Por último, tiene que poner todo el peso de Estado al servicio de una futura política competitiva en el campo exterior. Este es el programa económico de la UP, el cual coloca a la burguesía mencionada y al capital extranjero como sus aliados objetivos. ¿Cómo se desarrolla la situación equívoca a que hacíamos mención? Los sectores que toman en sus manos el programa UP, lo hacen sobre la base de una correlación de fuerzas que no favorece a la burguesía. Lo que genera una respuesta desde sus diversas fracciones según el estímulo que las enfrenta. Si lo que está en juego es la posibilidad de aumentar la cuota



de `plusvalía, su respuesta se positiva, se aumenta la producción. Si la tendencia es regresiva, se reacciona con el sabotaje. Y si el problema es la inversión, se espera que existan mejores condiciones políticas que aseguren el resultado final. Lo que, de alguna manera, la conduce a organizarse en un frente único, aceptando ubicarse detrás de la ofensiva de los sectores capitalistas más perjudicados.

## **MOVIMIENTO OBRERO Y AVANCE A LA UNIFICACIÓN**

En el medio de esta contradicción se desenvuelve la lucha del MO. Lo que, paulatinamente, crea las condiciones de unificación entre sectores del MO, los que se diferencian entre sí por el tipo de capital a través del cual se convierten en obreros.

Pero ¿Qué es para nosotros la unificación del MO? No es la creación y existencia de una central única de trabajadores que representa las reivindicaciones inmediatas de la clase en un momento determinado. No es el aumento y simple sumatoria de obreros revolucionarios. Es un proceso mucho más complejo, que supera la primera posibilidad y genera las condiciones para el desarrollo de la segunda.

Pero la existencia de dicho proceso, que sólo hemos nombrado, no surge de la intencionalidad política partidaria, a pesar de que esto es importante y tiene consecuencia, como veremos al analizar la derrota, sino que es el producto de una serie de procesos objetivos, que posibilitan, históricamente, al maduración de una crisis revolucionaria.

El MO es el producto social que surge del desarrollo del capitalismo. Las contradicciones que este conlleva ubica al MO como su sepulturero. Esto será así, solamente a través de un proceso político en el que los trabajadores se expresen como clase, resolviendo orgánica y políticamente las tareas de la destrucción del sistema. Esto supone que en el lapso histórico en que se desarrolla la lucha por la revolución, se destruye la división social del trabajo, la que encadena al obrero a su máquina, a su taller, a su fábrica, a su rama productiva. Es así como él se ve a sí mismo y al mundo y desarrolla su lucha reivindicativa contra el capital. Destrucción que implica la unificación

de las reivindicaciones concebidas ahora como reivindicaciones generales de toda la clase, abriendo el camino hacia la crisis revolucionaria. Pero, como vemos, ahora ya no hablamos solamente del MO, sino que hablamos que también se moviliza el conjunto del proletariado. Más aún el MO desarrolla organismos de clase que concretizan este proceso sobrepasando a sus propias organizaciones "unitarias" anteriores, las que han surgido y se han desarrollado en medio del fraccionamiento antes citado. Su destino es el desaparecimiento o su "conversión" a la nueva situación creada,

Este proceso se dio en la clase obrera chilena. Su comienzo se ubica a finales del 71 y comienzos del 72. La falta de concretización de dicho proceso tendencial explica, en gran parte, la derrota inflingida por el golpe de Estado. Ya hemos señalado la existencia de una identificación entre las reivindicaciones y el estado de conciencia del MO con el programa UP. Desde la instalación del gobierno hasta las fechas mencionadas no hay una actividad independiente de los trabajadores. Su lucha se confunde con el cumplimiento del programa económico de la UP. De hecho, hay sectores del proletariado que desarrollan una actividad independiente (Rayon-Said, Bellavista-Tomé, Indumet, sectores campesinos). Pero el comienzo del desequilibrio creado por la política de la UP, la constatación de sus debilidades y conciliaciones, el proceso de burocratización generado alrededor de la nueva gestión del Estado (Interventores, cuoteo, repartija indiscriminada, etc.), el creciente sabotaje de sectores de la burguesía su contraofensiva, que comienza a ganar las calles, la prensa y los radios, coloca a la clase obrera frente a la siguiente situación: por un lado, desciende el salario real, vía la inflación y el mercado negro, (véase la estadística siguiente de los cambios en el salario real) y por el otro, sus intereses son abiertamente atacados por la burguesía. Esto genera un doble proceso al interior del MO: aumenta la lucha reivindicativa y aparece una Izquierda Obrera (IO). Esta representa a sectores de la clase que, sin desprenderse de la

dominación ideológica de la UP, inicia una actividad política independiente como respuesta a la coyuntura mencionada, lo que conduce al desbordamiento y agotamiento del programa de la UP por la izquierda. Los ejemplos sobran: son obreros del PS de Sumar, obreros de izquierda, en general, de Elecmetal, Hirmas, Indumet, Copihue, Comandari, Cristalerías Chile, Pesqueras de San Antonio, etc. Esto genera un proceso contradictoria. La mayoría del MO lisa y llanamente comienza a romper su identificación con la UP luchando, centralmente, por la mantención de sus reivindicaciones. La IO también busca una solución al descenso real del salario, pero no a través de los partidos, sino que en la propia actividad de clase. Para ella la clave de los problemas que hemos hecho mención es el control de los medios de producción, en los cuales se asienta el poder y la actividad política de la burguesía. La historia no está hecha por/para los esquemáticos, nos mostró una vez más que la lucha económica y política no pueden ir separadas. Menos en un período como el que comentamos. La lucha económica se desplazó del pliego de peticiones al control de la fábrica: el Estado pagaba allí mejores sueldos y toda una fracción del capital –medianos y pequeños capitalistas– no podían pagar las alzas de salarios que impidiera un ascenso real de ese. Es de aquí que aparece el cordón industrial (CI). Pero la existencia del CI plantea una pregunta que no se la hemos escuchado ni a la UP, ni al MIR ¿Porqué la clase obrera mejor organizada de América Latina (AL), como una central sindical única, organizada en los dos partidos obreros más grande del continente como una "izquierda revolucionaria" que se ve a sí misma como la superación de toda una etapa de lucha en AL, porqué, repetimos, la clase obrera buscó su organización como movimiento político y económico en el CI? ¿Cuáles son las implicaciones de que no lo bastara las organizaciones citadas? ¿Qué importancia tiene esto para la lucha revolucionaria en nuestro continente y a nivel mundial? A las dos primeras preguntas, responderemos inmediatamente. La tercera está en la base de nuestra actividad política. *El CI es la expresión histórica de un proceso de unificación. Antes*

definimos esto en términos abstractos. Ahora aparece explicado por la actitud práctica del MO a fines del 71 y comienzos del 72. a esta altura de la lucha de clases no le sirve ni la CUT ni los partidos, quienes nacieron, precisamente en el fraccionamiento de clase. Los trabajadores se conectan en el cordón Cerrillos por encima de la CUT y de las ramas industriales a las que están afiliados. Allí vemos industria textil con industria metalúrgica, industria alimenticia con industria electrónica, pequeña industria con mediana y gran industria. Por otro lado, el CI tiende a desarrollarse como vehículo que expresa los avances autónomos del MO. Pero hemos visto a qué coyuntura responde la clase obrera y qué consecuencias genera su actividad. Sería interesante, sin embargo, que permitan la entrada masiva del puntualizar las condiciones favorables



proletariado en la vida política del país: 1/La continuidad en las movilizaciones desde el año 67; 2/Simultaneidad de la movilización en diversos sectores del proletariado; 3/Consecuencia de los dos fenómenos anteriores, la aparición de nuevos cuadros políticos en la vanguardia de la clase, lo que supera la debilidad que produce el cuasi-estancamiento de las fuerzas productivas; y 4/Algo que se dio claramente en Chile: la incapacidad del Estado capitalista para ejercer su función represiva, por o menos, durante un largo período.

## LA CRISIS DE OCTUBRE

El proceso de unificación del MO sufre un impulso extraordinario a medida que transcurre el año 72, alcanzando un punto culminante durante la crisis de octubre. Definiremos dicha crisis de una manera global, para profundizar respecto a sus efectos en el seno del proletariado. La crisis de octubre es el resultado de una ofensiva de la burguesía. Se expresan allí sus fracciones, los propietarios pequeño-burgueses y las llamadas capas medias, las que han comenzado a sentir también, violentamente, el problema de la disminución real del salario. Para la burguesía el marco está dado por el rápido descenso de la producción y las consecuencias que ello tiene para sus intereses. Para los sectores afectados por el proceso de la UP la crisis de octubre es el momento en que la acumulación de fuerzas y de movilización reaccionaria permite cuestionar al gobierno, pensando en una alteración definitiva de su política. Para los sectores interesados en las transformaciones del sistema capitalista, la correlación de fuerzas y la ofensiva le posibilita buscar la reorientación y plena participación de Estado capitalista, reformado jurídicamente por la UP y dirigido por su burocracia. Para ambos sectores aparece, muy claramente, que la crisis de octubre ha de ser, también y sobre todo, el punto de partida para la detención de la movilización del MO.

El impacto provocado por dicha ofensiva, el híbrido carácter de la UP en los meses anteriores a octubre, la burocratización de sus partidos y el estado de avance constante del proletariado; generan, sin embargo, una situación diferente a la esperada por los estrategas de la clase dominante. La ausencia de un Estado y de una política respecto a dicho desafío plantea el conflicto en su exacto lugar, es decir entre el capital y el trabajo. Con la diferencia gigantesca de que la huelga era la huelga del capital. Era su negativa a cumplir su función social. Y como el obrero y el proletario, existen como hombres solamente en tanto son obreros, campesinos, etc. Entonces era su propia existencia la que estaba en juego. Lo que en las condiciones descritas era una

provocación a la actividad, nivel de iniciativa y confianza que el conjunto del proletariado venía desarrollando en el último período.

Dicho conflicto unifica con una rapidez increíble al MO sobre la base de dos o tres tareas muy concretas: 1/ La normalización de las actividades productivas, tomándose las fábricas, lo que conlleva un extraordinario avance sobre el control del aparato productivo. 2/ Pero dicho proceso de normalización se extiende a diversas esferas de la economía, entre ellas, las que tienen que ver con el consumo popular, distribución, y la normal circulación del transporte público. Dicho proceso de unificación comprende al conjunto del proletariado. Pero quedó establecido desde un comienzo, por la fuerza de los hechos, el papel hegemónico y de vanguardia del MO con relación al resto de las capas populares. Todo lo anterior permite definir la crisis de octubre como un proceso rápido, en donde las condiciones para el desarrollo de la autonomía de la clase se comienzan a visualizar como una posibilidad real. O, lo que es lo mismo, por la combinación de los procesos hasta aquí descritos, la crisis de octubre manifiesta los síntomas del desarrollo de una crisis revolucionaria. ¿Qué entendemos por esto? El establecimiento de una correlación de fuerzas que le permite al proletariado construir su autonomía política e ideológica, generando una vanguardia al interior del MO que, sobre la base de este proceso, lo conducirá a plantearse el problema del poder.

La vanguardia de la clase desarrolla y profundiza los CI en este período, aportando, a la vez, todo su esfuerzo a la construcción e implementación de los prematuros organismos de doble poder: los *Comités Coordinadores de Trabajadores*. La ofensiva de los trabajadores derrota a los sectores más recalcitrantes de la burguesía y al conjunto de la ofensiva del capital. Pero al mismo tiempo, al producir la normalización, permite la recuperación de la UP, la que no olvida su pánico ante la ofensiva burguesa y los rumores de golpe de Estado. Octubre, además, profundiza aún más la crisis del capitalismo. A esta altura los capitales de Estado, en cuanto proceso acumulador y de expansión a través de del Estado, se

estaba quedando en proyecto, lo que conduce a una creciente paralización del sector privado. Por su fuera poco, la UP sufre uno de los precios más bajos del cobre en el mercado mundial, junto con un deterioro acusado de la balanza de pagos. La UP no sólo es incapaz de avanzar hacia el Estado acumulador, sino que convierte a éste en despilfarrador. Lo regresa a su viejo papel redistributivo. Es por esto que el terror de los capitalistas ante la contraofensiva del MO, combinado con la *búsqueda de un acuerdo* que les permita recuperar y desarrollar prácticamente lo realizado por el proyecto capitalista de la UP, le permite a la burguesía y a la burocracia UP cerrar el período de octubre con la derrota de la clase obrera.

O, lo que es lo mismo, la primera ofensiva generalizada de los trabajadores, quienes paso a paso habían conquistado sus primeros niveles de unificación, creando los primeros niveles de unificación, creando los elementos básicos de autonomía política, es derrotada.

### **LA DRAMÁTICA LUCHA POR LA UNIFICACIÓN Y LA AUTONOMÍA DEL MO-EL GOLPE DE ESTADO**

Las condiciones del acuerdo UP-Burguesía, a través del Estado, trata de ser definido en el resultado electoral de marzo 73. allí la burguesía esperaba legitimar una correlación de fuerzas que le permitiera imponer sus criterios. Pero la radicalización del proletariado produce un resultado sorpresivo para los capitalistas y ... para la burocracia UP, la cual baila de alegría por el 44% obtenido en las urnas. Esto le hace suponer al PC, y a los sectores más cercanos a él, la posibilidad de ganar tiempo en las perspectivas de un acuerdo más ventajoso, pretendiendo permanecer como burocracia del capitalismo chileno. Pero la crisis del capitalismo no perdona. Su profundización, a través de la lucha de clases le presenta a la burguesía una sola alternativa: romper con los sueños, de la pequeña burguesía UP y preparar, como única salida, el golpe de Estado. Golpe de Estado que, sin embargo, no será solamente la respuesta a esta crisis, sino que, además, al riesgo que implica la lucha revolucionaria encabezada



por la clase obrera. El análisis anterior sirve de marco a lo que nuestro subtítulo anuncia. Esto es, a la actividad del MO y del conjunto del proletariado desde la crisis de octubre hasta el golpe de Estado. La derrota de la clase en la crisis de octubre tiene un claro significado.

\*Se recompone la función represiva del Estado: Gabinete con los generales.

\*Se desarrolla una política preventiva: no pueden haber más tomas de fábricas.

\*Se ataca directamente a la expresión material del avance de los trabajadores: se devuelven las fábricas tomadas durante el paro patronal.

\*Se establece una política de precios con la intención de terminar con el mercado negro: en los hechos, se disminuye el salario real, ya que el proletariado debe pagar más por los únicos artículos que puede comprar a través de los organismos creados por su propia movilización.

\*Se trata de burocratizar la movilización independiente de la clase obrera: los partidos de la UP y el MIR pretenden incorporar a los Cis a la CUT (lo más sorprendente es la acusación que el MIR lanza a los Cis: paralelismo sindical).

\*Finalmente, los objetivos que la burguesía, la UP y el MIR le dan a las elecciones vacían de contenido a los Comités Coordinadores de Trabajadores, los cuales desaparecen.

Pero ¿Por qué fue derrotado el MO en la crisis de octubre? Sólo hay una clara respuesta: por su incapacidad para generar una contraofensiva. Dicha incapacidad tiene dos

explicaciones: la política de los partidos de dentro y fuera de la UP que restan sectores del proletariado en la perspectiva de esta contraofensiva; pero lo sustancial es el segundo elemento: la ausencia de una vanguardia adecuada a los requerimientos que dicha contraofensiva exigía, debido a la correlación de fuerzas que se le enfrentaba.

La historia de la unificación de la clase obrera hasta la crisis de octubre se expresaba a través de sectores de trabajadores que, en tres o cuatro provincias, permitían empujar al conjunto de la clase a romper con su identificación con el programa de la UP, desarrollando una política independiente. El día que la burocracia y sus partidos abren junto con la burguesía un período político que le permita solucionar sus intereses, pasando previamente por la destrucción de la ofensiva del MO establece que la unificación, que se venía dando por la alianza de determinados sectores del proletariado, se torne insuficiente para desatar otra ofensiva. Porqué la única forma de derrotar dicha correlación de fuerzas era replanteando el conflicto en su exacta dimensión, es decir, entre clases que se oponen antagónicamente. No queremos decir con eso que los obreros debían armarse o adoptar una política revolucionaria marxista –lo que hubiera sido extraordinario- sino que, dada la etapa por la que atravesaba el conflicto social y político, el proletariado respondiera generalizando y masificando la lucha económica. Lo que aseguraba el desarrollo de una política independiente de la clase, profundizaba los elementos conducentes a una crisis revolucionaria y creaba las condiciones materiales para el desarrollo de sus organismos, con los cuales se planteara, paulatinamente, el problema del poder. Para lograr todo esto era necesario o paralizar el país o controlar el equilibrio político y social entre las clases desde los centros de decisión y reproducción del sistema en su conjunto. Lo que equivale a decir que sectores específicos debían entrar a funcionar de una manera decisiva. Nos referimos al enclave minero: los obreros del cobre, del salitre y del carbón. Por que la estructura del

capitalismo chileno, las características de su desarrollo, establecen que el conjunto de las relaciones sociales de producción (es decir, la propia reproducción del país) gira alrededor del enclave. Desde donde surge el MO que, históricamente, ha encabezado las luchas contra el capital. El fraccionamiento de la clase obrera a que hicimos mención anteriormente también se expresa en el aislamiento burocrático que la CUT le impone a los obreros del enclave, conectándolos con el resto de los trabajadores solamente a través de lo que se llama el plenario de federaciones. Instancia orgánica que en el período que en el período que comentamos es utilizada por la UP como auxiliar en la implementación orgánica y política de su programa. Este fenómeno se agrega al hecho objetivo de que son las ciudades en donde la confluencia de distintos sectores del proletariado en lucha permite adquirir un mayor nivel de conciencia. El aislamiento geográfico del enclave, con una concentración urbana de determinadas características, con el peso burocrático de la CUT, impide el encuentro de la vanguardia surgida en el impulso de los cordones son la vanguardia histórica del proletariado chileno. Unión que habría permitido desencadenar las condiciones para el desarrollo ascendente independiente del MO. Lo que mirado desde el punto de vista del golpe, plantea dramáticamente el problema de los ritmos de esta lucha, la que comienza a desarrollarse, nuevamente, después de marzo-73, de una manera aislada, pero generando condiciones para dicho encuentro.



La crisis de octubre provoca, por lo tanto, una división al interior de la clase: entre los que se manifiestan en lucha puramente reivindicativa y económica y los CIs. Estos tratan desesperadamente de mantener su organización ante los embates de la burocracia, la represión del Estado capitalista y el avance de la ofensiva burguesa. Pero, a la vez, la lucha económica, en la condición de los procesos descritos, es también política; ataca las posibilidades de subsistencia del Estado capitalista, de la burguesía y del conjunto del sistema. Las estadísticas sobre el movimiento huelguístico en esta etapa confirman de sobra lo anterior. La lucha de los trabajadores del cobre, después de marzo-73, desenmascara el carácter represivo y capitalista del Estado dirigido por la UP. Esta intenta dividir a los mineros (elecciones en Chuquicamata y la Exótica) pero sólo consigue que dicha experiencia sea el *antecedente* de que, por primera vez en la historia de las cinco grandes minas, se presente un pliego único de peticiones, en agosto-73. Sintomáticamente, los mineros piden un aumento salarial del 300%, al que se unen los sindicatos textiles y de la construcción en Santiago y el resto del MO quien prepara la presentación de 1500 pliegos similares para octubre-73 a través de los CIs. El mensaje fue claramente recibido por la burguesía. Las conclusiones son obvias no es necesario escribirlas aquí. Se produce el golpe de Estado. Kornilov ganó. Es decir, la represión burguesa triunfa en medio del proceso de unificación y autonomía de la clase obrera. Ahora entendemos, medianamente, lo que el golpe produjo. La represión constante de la burocracia UP contra la lucha independiente de la clase, su desbandada después del golpe, permite que las FFAA y la burguesía continúen dicha tarea, pero bajo las condiciones ahora, de la contrarrevolución: de una manera masiva, a sangre y fuego. Ni la doble cantidad de armas existentes hubieran cambiado la actitud de la UP. Esta no era expresión de la valentía o la cobardía, sino de sus objetivos políticos y económicos. Uno de los pocos mártires de la dirección UP que murió en combate, Salvador Allende, dejó claramente establecido, a través de sus palabras y actos, el

comportamiento de un hombre que dirigió, consecuentemente, la aplicación del programa reformista: cae defendiendo los principios del honor, de la democracia burguesa, de una constitución, en fin, que sellaba jurídicamente la centenaria explotación de la clase obrera. Muere defendiendo la casa de los presidentes. Pero ¿Quién pudo haberle exigido que combatiera junto con los trabajadores **en los cordones industriales**, si estos eran la negación de lo que representaba?. Nadie. Ni siquiera los obreros se lo exigieron. Pero los que le pidieron a la UP, durante tres años, que cumpliera con su programa, sin comprender la profundidad de la actividad política de la clase trabajadora, también fueron consecuentes durante el golpe. Primero le demandaron a la UP que combatiera y como, obviamente, ésta no lo hizo, retrocedieron para proteger su partido. Siguieron sin comprender que en el estado de conciencia y organización de la clase obrera se encontraba la única respuesta posible al golpe militar.

## QUIENES FUIMOS

Afortunadamente el largo rodeo que hemos dado para llegar hasta aquí nos permite ser concisos en este punto. Proveníamos de distintas organizaciones políticas de la izquierda chilena, aportando los contenidos problemáticos que surgían de la falta de adecuación entre estas organizaciones y el proceso encabezado por el MO. Falta de adecuación entre estas organizaciones y el proceso encabezado por el MO. Falta de adecuación que no provenía, tan sólo, de lo incorrecto de su línea política, sino que, además, de la absoluta incapacidad orgánica para enfrentar el proceso mencionado. Lo anterior se manifestó en un flujo de militantes hacia fuera de los partidos, a partir, centralmente, de la experiencia de octubre. En aquel momento, gracias a la actividad desarrollada por los trabajadores, aparecen una serie de discusiones que son reprimidas por la distintas burocracias, o, a lo sumo, dejan sin respuesta a las interrogantes. Comenzamos a reagruparnos sobre la base de un análisis negativo de

nuestra experiencia pasada, tratando de entender, realmente el proceso; pero desde que una perspectiva que asegurara, por un lado, una comprensión global de lo que estaba ocurriendo y sentara, por el otro, las bases de nuestro accionar político. Para lo cual, todo nuestro esfuerzo orgánico se centró en la construcción de una tendencia revolucionaria al interior de la clase obrera. Como una forma de asegurar, no desde el exterior del MO, sino como una corriente que nace y se desarrolla en su interior, íntimamente ligada al carácter que adopta la lucha de clases, la culminación de su autonomía antes citada: nos definimos, pues, como un grupo que buscaba desarrollar las corrientes autónomas del MO. En este sentido se ubica nuestro trabajo y nuestra relación con los trabajadores en Santiago y en el Norte del país, fundamentalmente, en Chuquicamata. Es desde esta perspectiva que aparece en agosto-73, el primero número de CORREO PROLETARIO.

Pero nuestra implantación reconoce dos niveles. Uno orgánico, agrupando en el trabajo político a aquellos que se vinculaban directamente a COP. Otro inorgánico, es decir, referido a los sectores que, si bien se manifiestan, nunca llegan a integrarse en el aspecto anterior, en términos de una relación orgánica-política. Esto nos conduce, además, por el necesario lugar que ocupaba entre nosotros la discusión política, a no resolver antes del golpe de Estado una serie de tareas orgánicas que nos hubiera evitado ser barridos de un plumazo.

## **QUIENES SOMOS**

Todo el mundo dice que Chile entrega lecciones a los revolucionarios. Todo el mundo dice que Chile es una experiencia que debe ser integrada a la historia del MO internacional. Pero ninguno de los partidos, a pesar de que se colocan a sí mismos como una alternativa para ser seguida en Chile, nos han dicho cuáles son esas lecciones. Ni porqué esa experiencia puede tener el derecho de ser estudiada por la clase obrera y los revolucionarios de todo el mundo, como uno de los elementos constitutivos de su lucha contra el capital.

Nada nos sorprende más que la "discusión" que se produce en organizaciones llamadas de izquierda revolucionaria genere políticas para Chile sin tomar en cuenta la experiencia acumulada por nuestro MO en los últimos años.

Nada nos sorprende más que se hable de la construcción del Partido, de las características que las organizaciones de masa deben tener, sin hacer mención a las condiciones reales de existencia del proletariado hoy en día. Y a la conexión que esto tiene con su pasado mediato e inmediato. En cambio, se recita, en discusiones estériles, lo que Mao, Lenin u otros dijeron sobre el particular.

Nada nos sorprende más, que quienes dicen tener un trabajo en Chile, afirmen una y otra vez que la clase obrera se expresa, desarrolla y organiza en sus organizaciones tradicionales -PC y PS-, como si el MO no tuviera historia y la derrota de septiembre no hubiera significado nada.

Nada nos sorprende más que se hable de 30000 muertos, de miles apresados, torturados y encarcelados, de las condiciones terribles en que hoy día nuestro proletariado vive, y se insista, a la vez sobre el permanente mejoramiento de las condiciones revolucionarias.

Nada nos sorprende menos que el acuerdo de Berlín. Por ello es que hemos debido, necesariamente, ajustar cuentas con la experiencia aniquilada a sangre y fuego por el golpe de Estado. Por lo menos en una serie de cuestiones centrales. Por ello es que, además, en este mismo período, hemos tratado de avanzar en una serie de aspectos, entre ellos, el de las condiciones materiales en el que hoy se desenvuelve la lucha de clases en Chile (ver: "La política económica de la Junta").

Por ello, también, 1/ Creemos que la lucha por la revolución, hoy en Chile, pasa por la reorganización del MO. Pero dicha reorganización no surgirá como el producto combinado de la lucha de los trabajadores y del sistema político que a través de la democracia burguesa, ha explotado al proletariado chileno durante decenas de años.

2/ la reorganización del MO será la obra de él mismo. Lo que le permitirá separarse, en el camino, por la decisión de combate que ello implica,

de los sectores que demagógicamente buscan la reorganización de la clase como algo que le permite subsistir políticamente. Ellos, necesariamente, deben concluir un acuerdo con una fracción de la burguesía para abrir las puertas a una forma de sociedad que el golpe enterró. 3/ Pero las tareas conducentes a la reorganización precisan de una tendencia revolucionaria, surgida del seno de los trabajadores -por lo tanto compuesta, centralmente, por obreros- que superando las debilidades, sobrepase las barreras y prepare y desarrolle las tareas políticas que permitan la alteración de la actual correlación de fuerzas en la consecución del objetivo citado en el punto 1/. 4/ Pero si es a través de esta tendencia revolucionaria como se reorganiza la clase, ésta debe evitar la repetición de los que debilitaba al MO. Debe evitar, por ejemplo, la reproducción mecánica de la CUT, lo que desde el punto de vista de la tendencia se expresa como la exigencia práctica y teórica de superar el pasado. 5/ Esta tendencia la concebimos no como partido; por varias razones: por que tenemos una concepción de la construcción de esta que presupone la asistencia de obreros de vanguardia, los que participan activamente en su fundación y desarrollo. En segundo lugar, porque la actividad política no comienza o termina solamente con el partido. Además, un partido supone un nivel de obligaciones que no estamos en condiciones de cumplir exitosamente en las actuales circunstancias. Lo que no quiere decir una falta de deseo, sino más bien, la existencia objetiva de una derrota de la clase obrera. Porque el partido se prepara a sí mismo para desarrollar una agitación y una política. Y la tendencia, en cambio, busca preparar, a veces de una manera inorgánica, con propaganda, consignas, a pequeños organismos donde se desarrolla la reflexión y la aparición de nuevos cuadros. Digamos que el partido se prepara para actuar bajo determinadas condiciones y la tendencia prepara éstas. Y su desarrollo, el cambio en sus apreciaciones tácticas y programáticas, está dado por lo que suceda al interior de la clase, sin necesidad de competir con otras organizaciones que puedan nacer de



la clase (esto significa que hablamos de LA TENDENCIA, como única y exclusiva).

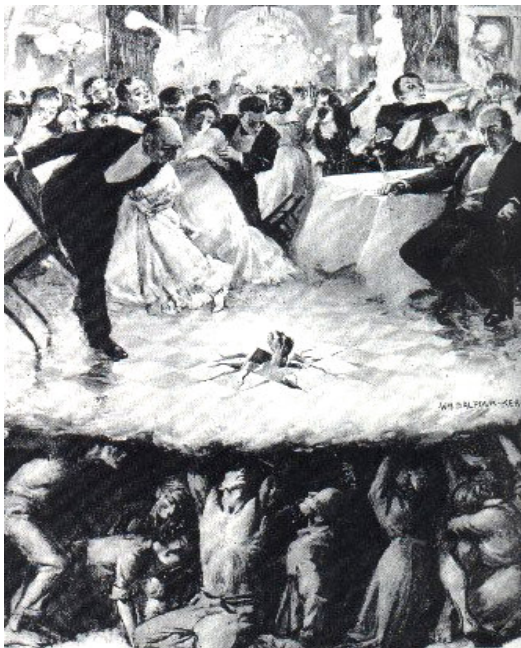
La tendencia enfrenta las obligaciones que surgen del período. Y en las condiciones actuales éstas se caracterizan por la coordinación de los sectores desperdigados al interior del MO. Por la búsqueda de una reflexión crítica de su experiencia pasada y por expresar claramente lo que a cada instante pasa. Siendo capaz de no caer en el voluntarismo y, más bien de construir en donde no queda nada, antes que preocuparse por destruir determinadas organizaciones, que el peso de los hechos hacen que entren en crisis. 6/ Pero ¿dónde están las condiciones para que esta tendencia se desarrolle? En la existencia de una vanguardia que no ha sido asesinada, la cual sobrevive en las fábricas, espera su liberación en los campos de concentración o, ya liberada, anda dando tumbos sin poder organizar su lucha contra la burguesía. Y, a demás, en los sectores revolucionarios que, en su proceso crítico y autocrítico, son capaces de cuestionar su pasada actividad política, poniendo al servicio de la construcción de la tendencia una experiencia que abarca los errores que es necesario no repetir. 7/ El desarrollo de una tendencia en las condiciones anteriormente enumeradas surge íntimamente ligada a la experiencia pasada, como su comprensión y superación, no como retraso o estancamiento, por

ejemplo, con relación a la participación del MO en la lucha política. En aquellos que no entienden esto se puede producir una serie de desviaciones. La que más nos preocupa en este momento es el *obrerismo*. ¿Cómo aparecería esto? Como la intención de dividir a pequeños burgueses y proletarios del MO, en la lucha por la construcción de la tendencia revolucionaria. Reivindicación, por un lado correcta, en el sentido que es la pequeña burguesía UP la que dirige el proceso 70-73. Pero por el otro, incorrecta, ya que no comprende que las tendencias autónomas del MO son la combinación de una serie de elementos, detrás de los cuales se encuentra la crisis del capitalismo. Expliquémonos: para nosotros el partido y el proyecto tendencial que buscamos hoy concretizar no emergen de la unión entre el socialismo y el MO espontáneo (entendido esto último como reflejo casi primario de la clase), en la cual los intelectuales aportan el socialismo como ciencia desde fuera de la lucha de clases. Muy por el contrario, pensamos que solo la clase obrera es capaz de segregar sus formas de lucha, así como sus objetivos. La experiencia histórica del MO es expresión de sus aspiraciones, de sus decepciones y, sobre todo de sus fracasos más que de sus victorias. Sobre la base de estas experiencias se desarrolla la organización que, buscando en la historia la causa de sus derrotas, interpreta de cerca el


desarrollo del capitalismo y genera su ideología, ayudando a la clase obrera y contribuyendo a su maduración. Pero esto está mirado desde la gran perspectiva de la historia, desde el balcón construido por los teóricos revolucionarios, quienes aparecen al interior de la confrontación entre las clases y nos permite observar la experiencia del MO internacional con continuidad.

Lo que no significa olvidar los períodos de retroceso, los períodos en que el reformismo agrupa a la clase obrera tras de sí, los períodos de barbarie en que la clase obrera es abatida brutalmente. Período en los cuales, sobre todo este último, las tácticas que pretenden establecer las mejores condiciones para el desarrollo de la lucha revolucionaria tiene el accionar de la clase obrera como trasfondo, pero son ejecutadas por sus sectores de vanguardia, por los sectores más avanzados del proletariado, por los revolucionarios en general, quienes armados con la ideología anteriormente mencionada, permite el avance de la clase obrera. Y esta realidad se opone a la del obrerismo, el que establece un diferencia tajante por la incomprensión de las leyes de la lucha política, que nos vienen dadas por la estructura del sistema capitalista.

Lo escrito es nuestro proyecto. Su aplicación es el combate que hoy reiniciamos, otra vez, a través de CORREO PROLETARIO



**ELIGE UN ENEMIGO GRANDE  
Y TENDRÁS QUE HACERTE  
GRANDE PARA  
ENFRENTARLO  
ACHICA TU MIEDO, PORQUE  
CUANDO TU MIEDO CRECE  
TÚ TE HACES PEQUEÑO**



**Cualquiera que aspire a tener tres comidas diarias y un contrato de trabajo indefinido puede obtenerlo dentro del capitalismo.**

**Nosotros no nos oponemos al capitalismo porque nos niegue esas cosas... Socialismo no significa mejores condiciones de vida para los esclavos, sino el fin de la esclavitud.**

**Es un error creer que este sistema se perpetúa solamente por la represión policial o por la "traición" de los jefes políticos y sindicales. El principal obstáculo para una sociedad liberada es que la inmensa mayoría de los explotados acepta las normas y valores de esta sociedad: las relaciones jerárquicas, el trabajo asalariado, la pasividad y la ignorancia.**